

Por la MUERTE a la VIDA

Jueves Santo

«Los amó hasta el extremo»

Como hubiese amado.
No hizo otra cosa Jesús.
Su vida fue una llama alimentada con oxígeno de amor.
Como hubiese amado a los suyos.
Los suyos eran todos, con preferencia
los niños, los enfermos y los pobres.
Eran los doce, especialmente. Los quería con pasión.
Pero qué distancia entre el maestro y los discípulos.
Él tan divino, ellos tan humanos,
él tan elevado, ellos tan mezquinos.
Se sentía siempre solo.
Le dolía en el alma la inconsciencia
y la falta de correspondencia;
la traición fue su primer clavo.
Los doce eran un símbolo,
eran raíces de un pueblo nuevo,
principio de humanidad nueva.

Los amó hasta el extremo.
Hasta el fin, no se puede comprender,
como la gallina que reúne a sus polluelos,
como la madre que amamanta a sus hijitos,
como el pelícano que alimenta a sus crías,
como el criado que sirve a su Señor.
Hasta el extremo, dar la vida,
hasta el último latido,
ya no hay más...
Sí, el agua y la sangre derramándose.
Consummatum est.

Pero quedó la fuente abierta,
y ríos en crecida,
el agua fecunda, la sangre ardiente.
La cruz es una hoguera,
sube la temperatura de la tierra.

Viernes Santo

«La Cruz»

Hoy se presenta y se levanta la cruz para ser adorada y deseada. La cruz quedará aquí en el centro de nuestra liturgia.
Vamos a mirar al que atravesaron, al que atravesamos.
Miraremos con fe: todo el que mire con fe quedará curado.
Miraremos con arrepentimiento: porque murió por nuestros pecados.
Miraremos con agradecimiento: porque dio la vida para salvarnos.
Miraremos con piedad: porque sufrió tanto por nosotros.
Miraremos con amistad: porque probó ser el mejor amigo.
Miraremos con sed: porque él es la fuente de la salvación.
Miraremos con pasión: porque queremos padecer con él.
Miraremos con amor: porque queremos unirnos al esposo fiel.
Y podemos mirar *desde abajo o desde arriba.*
Desde abajo: Si miramos el sufrimiento de la cruz; si nos fijamos en el pecado, que llevó a Cristo a la cruz; si nos fijamos en tanta crueldad, tanta injusticia que los hombres acumulan en la cruz.
Desde arriba: Si miramos la cruz como manifestación de la gloria de Dios y expresión del amor más grande, como signo de un amor que da la vida para librarnos de la muerte; y queremos unirnos a Cristo en su cruz y dar la vida por amor.

Pascua de Resurrección

«...Pero Él no estaba»

En el sepulcro, sólo vendas y sudario, pero él no estaba. Las vendas por el suelo y el sudario bien doblado, pero él faltaba. Las mujeres llevaban el perfume, pero era él quien perfumaba. Pedro y Juan hicieron de notarios, pero el sello vivo ¿dónde estaba?
Amanecía, las estrellas ocultas sonreían, ¿y el lucero del alba? ¿Dónde estaba el sol que enciende la mañana?
Había flores en el huerto, pero una flor faltaba. ¿Dónde estaba el jardinero que del huerto no cuidaba?
Magdalena oyó pasos, el hortelano pasaba. Luego oyó decir su nombre... ¡Oh jardinero divino! ¡Oh jardinero del alma! Y María Magdalena se convierte en el primer testigo de la Pascua.
Tras la faena del lago, en la orilla, abriéndose la mañana, se hace presente el Amor, y el amado adivinaba.
¡Qué sabroso desayuno! Los peces en abundancia; panes, peces, corazones, todos estaban en ascuas. Sólo Pedro, de rodillas, sus amores confesaba. Te amo, te quiero, te quiero, *lloraba, lloraba, lloraba.*

4 DE ABRIL.

DOMINGO DE RAMOS.

1. – Libro del profeta Isaías 50, 4-7.

«No oculté el rostro a insultos y salivazos»

2. – Carta de S. Pablo a los Filipenses 2, 6-11.

«Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre»

EVANGELIO

Pasión de N. Señor Jesucristo de San Lucas 22, 14-23, 56.

Para la Procesión: San Lucas, 19, 28-40.

¡Bendito el que viene como Rey!

En aquel tiempo, Jesús iba hacia Jerusalén, marchando a la cabeza. Al acercarse a Betfagé y Betania, junto al monte llamado de los Olivos, mandó a dos discípulos diciéndoles: —Id a la aldea de enfrente: al entrar encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta: «¿por qué lo desatáis?», contestadle: «el Señor lo necesita».

Ellos fueron y lo encontraron como les había dicho. Mientras desataban el borrico, los dueños les preguntaron: —¿Por qué desatáis el borrico?

Ellos contestaron: —El Señor lo necesita.

Se lo llevaron a Jesús, lo aparejaron con sus mantos, y le ayudaron a montar.

Según iba avanzando, la gente alfombraba el camino con los mantos. Y cuando se acercaba ya la bajada del monte de los Olivos, la masa de los discípulos, entusiasmados, se pusieron a alabar a Dios a gritos por todos los milagros que habían visto, diciendo:

—¡Bendito el que viene como rey, en nombre del Señor! Paz en el cielo y gloria en lo alto.

Algunos fariseos de entre la gente le dijeron:

—Maestro reprende a tus discípulos. Él replicó:

—Os digo, que si éstos callan, gritarán las piedras.



11 DE ABRIL.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34.37-43.

«Dios lo resucitó al tercer día...»

2. – Carta de S. Pablo a los Colosenses 3, 1-4.

«Vuestra vida está con Cristo escondida en Dios»

EVANGELIO

San Juan 20, 1-9.

Se han llevado el cuerpo del Señor y no sabemos dónde le han puesto

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

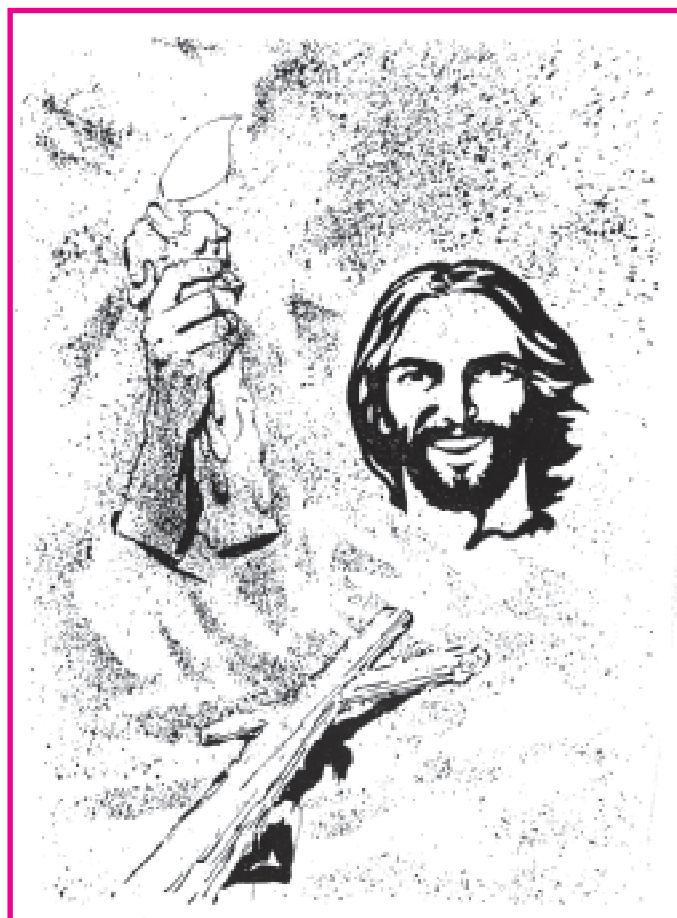
Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien quería Jesús, y les dijo:

—Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo: pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: Vió las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



18 DE ABRIL.

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 5, 12-16.

«Los Apóstoles hacían muchos signos y prodigios»

2. – Libro del Apocalipsis 1, 9-19.

«Yo soy el primero y el último; soy el que vive»

EVANGELIO

San Juan 20, 19-31.

Hemos visto al Señor

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—Paz a vosotros. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: —Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retenáis les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

—Hemos visto al Señor. Pero él les contestó:

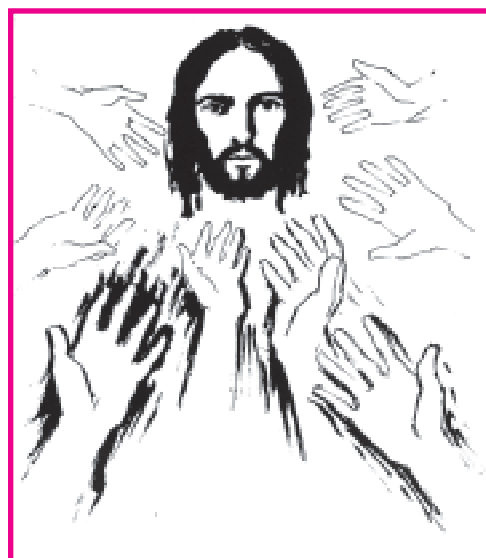
—Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: —Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás: —Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: —¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo:

—¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.



25 DE ABRIL.

TERCER DOMINGO DE PASCUA.

1. – Libro de los Hechos de los Apóstoles 5, 27-41.

«El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús»

2. – Libro del Apocalipsis 5, 11-14.

«Digno es el Cordero degollado de recibir el poder y la gloria»

EVANGELIO

San Juan 21, 1-19.

Echad la red a la derecha y encontraréis

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: —Me voy a pescar. Ellos contestaban: —Vamos también nosotros contigo.

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice:

—Muchachos, ¿tenéis pescado? Ellos contestaron: —

No. Él les dice: —Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: —Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice:

—Traed de los peces que acabáis de coger.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice:

—Vamos, almorzad.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da; y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.



FRICA!

CORREO MISIONERO: desde CAMERÚN



Muy queridos amigos:

LOUM, Febrero, 2004

Estoy muy agradecida, y, aunque un poco tarde, como siempre, vengo a pasar un ratito con vosotros. He recibido vuestros mensajes de Navidad con la cinta tan bella que nos habéis preparado. Agradezco tanto desvelo e interés por todos vuestros Misioneros, que muchas veces no respondemos a tanta delicadeza por vuestra parte. Hoy quiero expresaros mi alegría al escuchar la cinta, que me llegó a finales de Navidad, pero todavía no habían comenzado las clases y tuve tiempo de regocijarme oyendo tantas voces y tanto canto de mi patria querida.

Al Sr. Obispo, a la COPE, a La Región, a los colegios, a las personas que han participado y de una manera especial a vosotros que os dedicáis enteramente a mantener ese contacto con vuestros hermanos Misioneros os digo con el corazón: ¡¡moitas graçias!!

Aquí me tenéis, en este Loum, tan caluroso, siempre en «baño María» pues el calor junto con la humedad es de casi todo el año. A pesar de todo trabajamos todo cuanto podemos y ofrecemos este pequeño sacrificio por el bien de la labor apostólica del Reino.

¿Cuántos Misioneros van a venir a reemplazarnos? Yo ya llevo muchos años y los años pasan para todo el mundo y ya voy necesitando de jóvenes que me suplan y me dejen ya reposar un poco de estos climas tan fuertes. Si alguno o alguna ya está dispuesto para este año se podrá poner en contacto conmigo pues este verano, si Dios quiere, nos podremos ver en Orense, pues mi madre me espera para pasar las vacaciones con ella. Sólo necesitáis saber el francés, el resto se aprende aquí, porque me imagino que estaréis llenos de ilusión y esperanza y eso es lo más importante.

Bueno, ya para hoy os dejo, por lo menos os he puesto alguna letrita. Que el Señor os llene de su Sabiduría y os pague con creces todos vuestros trabajos, especialmente a Josefa y Manuel.

Un abrazo lleno de cariño.

Raquel Casasnovas
Misionera del Divino Maestro



Juan González Núñez, misionero comboniano ourensano, con la Hna. Juliana, una de las cuatro monjas españolas de Nampula (foto de *Mundo Negro*, Marzo 2004)

TRÁFICO DE ÓRGANOS en MOZAMBIQUE

Las Hermanas Siervas de María, conocidas en Mozambique como las «Hermanas del monasterio», y que llevan cerca de treinta años en la provincia de Nampula, están amenazadas por denunciar a las mafias traficantes de órganos. La noticia saltó a las páginas de los periódicos en los últimos días. Según las religiosas, todo se inició en el año 2002 cuando decenas de niños y jóvenes que viven en la calle en esta ciudad empezaron a desaparecer de una manera misteriosa sin que nadie supiera de sus paraderos. Ellas, preocupadas por esta situación, iniciaron una investigación y descubrieron que existía una red que se dedicaba a raptos y al tráfico de órganos humanos, principalmente el corazón, riñones, ojos y otros.

Desde que aparecieron estas denuncias, las presiones no han cesado hasta el punto de que ha aparecido asesinada una misionera brasileña de confesión luterana, Doraci Edinger, de 53 años.

En conversación telefónica con el periódico EL MUNDO, Sor María Juliana, la superiora de la comunidad que las Siervas de María tienen en Nampula, aseguró que *«no tenemos miedo porque lo único que nos pueden quitar aquí es la vida y eso, para nosotras, es casi un premio por nuestras creencias. El hecho de haber acaparado tanta atención internacional nos ha protegido de alguna manera y pienso que si los que están haciendo esas cosas con los niños quieren intimidarnos, lo harán a través del eslabón más débil»*

SEMINARIO E MISIÓN

Sempre estivo aberto o noso Seminario ó compromiso misionero. Reler a súa historia neste BICENTENARIO é sentirse invitado a entoar unha acción de grazas por cada unha das persoas que fixeron viable este ideal. ¿Como non recordar ós máis de cincuenta misioneros que saíron das súas entranas nos últimos cincuenta anos? Historias cargadas de idealismo e compromiso co evanxeo e cos pobres. Coñecer, amar... ¿imitar? Certamente hoxe toca vivir outros tempos, outro mundo. ¿Termos que dar por pechada aquelas ilusións? Un cura novo cóntanos a súa experiencia.

«Cantos records lle trae a un o Seminario», dicía un dos Antigos Alumnos na xuntanza do día 20 no Seminario. É certo.

Ó falar do Seminario temos que falar de moitos aspectos que inflúen e engloban a vida dos que alí nos formamos e dos que aínda están: formación intelectual, humana, espiritual... Campos da vida da persoa que se desenrolan nun ambiente comunitario asentado no amor a Deus para ir medrando cada día.

Pero hai unha finalidade que no Seminario nunca pode faltar: descubri-la vocación á que Deus nos chama. É quizais dentro desa vocación onde eu, neste artigo, quixera inserta-la vocación misionera, animada dende a formación no Seminario. Si, **a chamada a ser misioneros, xuntamente coa chamada central da vocación sacerdotal.**

Cando se producen froitos na vida dunha persoa é porque antes houbo un sementador e unha semente. Isto é o que a mín me levou nun verán de 5.º de Estudos Eclesiásticos a face-la maleta e marchar á nosa misión de Sta. María Nai en Jipijapa (Ecuador). Fermosa experiencia a que alí eu vivín rodeado dunha xente tan cariñosa e especial. Lémbrome que foi no mes de xullo na festa do meu pobo cando eu marchei ó remata-lo xantar. Alá nos fomos tres: dous curiñas novos (Fran e Emilio José) e un seminarista (eu). Dende o primeiro momento sentín o cariño da xente e, como non, dos nosos curas, Digno e Gumersindo, que estaban alí nesta época, e das Religiosas do Divino Maestro que tanto traballan na pastoral. Foi a primeira experiencia da miña vida tan lonxe dos meus. É certo que estiven dous meses escasos pero penso que ben aproveitados. Saboreei o que os misioneros nos dicían cando viñan ó Seminario a conta-la súa experiencia misionera. ¡Canto ben e dozura me regalou aquela xentiña e aqueles nenos de Jipijapa! Unha experiencia que nunca esquecerei foi cando estiven de catequista no recinto de Peñas. Alá iamos dous catequistas, José (que logo entrou no Seminario de Portoviejo) e eu. Este era un recinto no que nunca tiveran catequese e tódolos venres durante case dous meses alí estábamos, nós e tódolos nenos que nunca nos fallaban. ¡Que cariño desprendían eses rapaces! Algúns xa eran mocíos, moi tímidos, pero cun inmenso cariño que



Adelino atendendo a unhas persoas na Misión

experimentei cando Digno lles anunciou que o venres seguinte eu xa non iría pois volvía para España. Un bico de despedida e algunha aperta entre bágoa e bágoa eran os substitutos a palabras que naqueles intres sobaban.

Estou seguro que todos soñamos algunha vez con ser misioneros. Soñar... ¿por que non soñar? ¿Que hai de malo soñar en algo tan fermoso como ser misionero dándose para os demais?

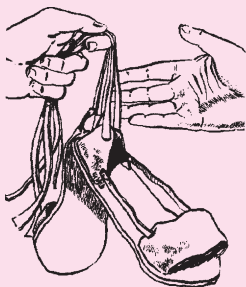
Se non fose porque o Seminario alimentou en mín este sentimento de cariño pola misión, xa dende pequeno, hoxe eu non tería esta experiencia misionera: ser membro do Taller de Misiones, participar en encontros misioneros, escoita-las testemuñas de misioneros, ver e ler tantas noticias de dor en países pobres... é algo que axuda a ve-la nosa vida doutro xeito.

Nestas datas nas que estamos a celebra-la efemérides do Bicentenario do noso Seminario é necesario preguntarse se Deus non nos estará a chamar a viví-la nosa vida dun xeito máis radical. Oxalá descubramos como cada un de nós pode axudar e dar azos a novas vocacións sacerdotais e tamén, por qué non, misioneras»

Adelino Álvarez
Sacerdote

¿Coñece ós misioneros do seu arciprestádego?

Os misioneros son o mellor desta Delegación. Procuramos ter comunicación permanente con eles. É posible que non sempre sexan coñecidos de todos. Por eso e porque tamén os lectores nos poden axudar a afinar datos dos nosos arquivos, iremos publicando os seus nomes e destinos tendo en conta a parroquia e arciprestádego de orixe. Para empezar toca facelo con ALLARIZ.



1. **María del Pilar Andreu Cid**, de Allariz. Misionera en Xapón
2. **Rosa Escudero Conde**, de Allariz. Misionera en Colombia
3. **Irene González Bouzas**, de Allariz. Misionera en Venezuela
4. **María Dolores Otero Fernández**, de Allariz. Misionera en Arxentina
5. **Manuel Santos Rodríguez**, de Allariz. Misionero en Venezuela
6. **Manuela Suárez Fernández**, de Allariz. Misionera en Brasil
7. **Carlos Lorenzo Barata**, de San Martín de Pazó (Allariz). Misionero en Brasil